

12-1909

Chile Evanjelico, Vol 1, No 17; Dec 1909

Editor la revista

Follow this and additional works at: http://digitalshowcase.oru.edu/chile_evan_09-10



Part of the [Christian Denominations and Sects Commons](#), [Christianity Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Missions and World Christianity Commons](#), and the [New Religious Movements Commons](#)

Recommended Citation

Editor la revista, "Chile Evanjelico, Vol 1, No 17; Dec 1909" (1909). *Chile Evanjelico (1909–1910)*. 3.
http://digitalshowcase.oru.edu/chile_evan_09-10/3

This Periodical is brought to you for free and open access by the Chilean Pentecostal Periodicals, 1909–1983 at Digital Showcase. It has been accepted for inclusion in Chile Evanjelico (1909–1910) by an authorized administrator of Digital Showcase. For more information, please contact mroberts@oru.edu.

CHILE EVANGELICO

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto.-Ef. 4:13.

AÑO I.

CONCEPCION, VIERNES 31 DE DICIEMBRE DE 1909.

NUM 17

SERMON DE TOMAS CHALMERS. DEFENSA DEL ENTUSIASMO RELIGIOSO.

(Predicado en Kilmany el 3 de Abril de 1814. En Capur el 19 de Febrero de 1815. En Glasgow el 13 de Agosto de 1815.)

Vosotros habéis, sin duda, elido la mejor parte y os habéis retirado a la quietud de vuestras ideas desde un mundo que no es digno de vosotros! Si os hubierais mezclado con nosotros, vuestro nombre hubiera sido llamado malo, y toda la suavidad de vuestras palabras os habría librado de la persecución de nuestro desprecio. La imputación de locura y meto-

mo nos habría levantado contra vosotros, y el terrible sarcasmo del mundo habría con seguridad seguido a los hombres que re-

chazan a todo por la eternidad. Ahora tengo que haceros la misma pregunta anterior:

¿Es correcto este juicio? ¿No gobierna la cuestión juzgarse por el propio mérito? o tenemos que resistir la fuerza brutal del número para seguir adelante? ¿Es creíble que no tenemos razón, porque la fuerza del número está contra nosotros? Pero, la fuerza del número está contra el Cristianismo en su forma presente, esto es, contra el Cristianismo del Nuevo Testamento; debiéramos pensar en los miles que pueblan el camino de destrucción y los pocos que guían el camino de la vida eterna; debiéramos pensar del pequeño rebaño, por una parte, y del mundo que mora en la iniquidad, por otra; debiéramos pensar de la única cosa que es altamente estimada de los hombres, siendo abominación a los ojos de Dios, y la sabiduría de Dios, que es locura para los que se pierden; estas y otras verdades que descansan en la misma autoridad solemne, debiéramos considerar antes de dar oídos a los ataques sediciosos de la multitud, o soportar que el ridículo de la mayoría nos haga caer.

Los términos para manifestar desprecio varían con el tiempo y con los países.

Pablo fué llamado loco en el tribunal de justicia de Cesarea.

Un hombre con la piedad y devoción de Pablo habría sido llamado Puritano en la Corte de Carlos II; en un tribunal de altos dignatarios de la Iglesia se lo habría llamado Metodista; en nuestros círculos elegantes y literarios se

le habría llamado fanático; en un círculo de sacerdotes, donde la frialdad pasa por racionalismo, se le llamaría un entusiasta, y en la vida privada, donde la secularidad y la indiferencia forman el tema de las conversaciones de cada grupo, su Cristianismo, en el caso de ser aceptado, se consideraría peculiar y excepcional, reñido con la práctica general de los demás oyentes.

En el desarrollo de este discurso procuraré reducir lo que en tono de burla se llama entusiasmo, a sus principales componentes, y probar que los hombres, que poseen un entusiasmo como este, no están locos, sino que sus palabras y sus hechos son verdad y sobriedad.

El primer ingrediente es un profundo sentimiento de la eternidad en el corazón, compeliendo al que lo siente, a vivir por el poder de un mundo futuro.

Tenemos aquí dos cosas: un principio y un régimen de vida; un principio que no acepta las simpatías del mundo; y una conducta que no se contenta con el ejemplo del mundo. Ambas sirven para demostrar un carácter peculiar, para separarlo a gran distancia de los sentimientos y propósitos de otros hombres, para arrojarlo del rango y ofrecido de sus simpatías. Un aire de peculiaridad es para el ojo del mundo que no sabe discernir un aire de locura y extravagancia. Provoca el ridículo, acarrea epítetos despectivos, se toma como un extravío prurito e incomprensible del raciocinio. Los frívolos o indiferentes sonríen; y vuestros hombres indifrentes, racionalistas y juiciosos se sorprenden de la devoción de un entendimiento con el cual ellos no pueden marchar de acuerdo. El hombre que anda por fé y no por vista, está fuera de su elemento y no pueden respirar libremente delante de él. Hay un grande abismo entre ellos, y mientras el Espíritu Todopoderoso no los saque de las tinieblas a la luz, y abra sus ojos que ahora están cerrados por el dios del mundo, el abismo es infranqueable y el hombre que se preocupa de la eter-

dad es un antípoda de los demás moradores del mundo. Juntos a cualquier grupo de personas y decide cuál es el tema de sus conversaciones: sino los premios, las novedades, los pasatiempos del día que pasa. Todo tema es temporal; y seguramente, si de la abundancia del corazón habla la boca cada día, cada sentimiento, cada afección es hacia las cosas temporales. Pero el hombre que tiene su conversacion en los cielos, el que se regocija con la esperanza de una gloria futura, el

que trabaja por el alimento que permanecerá a vida eterna, el que quiere ser llamado sin mancha y sin arrugas, a justitia dei vivo y terrible que se aproxima en la marcha de la eternidad que será una exortación y una amenaza entre los compañeros seculares del mundo? Si, lo será; y el único modo de librarse de sus burlas sería el de sepultar la elevación de sus principios al silencio de su propio pecho. Si se atreve a inclinarse cae en la desgracia, y la burla y la risa de sus relaciones lo aplastará.

Pero, seguramente es él y no ellos quien está del lado de la verdad y la templanza.

Si se me preguntara qué es lo que principalmente distingue la sabiduría de la locura contestaría que es el poder de penetrar en el futuro. Un instante no tiene futuro. Es la creación de la apariencia presente. Vaga, con la delicia de la vista, de un punto a otro; y si se le quita su placer por un solo momento, se abandona a la desesperación, sin que sea bastante a impedirlo la idea de lo que puede venir un minuto después. El niño llega a la edad de coelestial y el poder del futuro se forma con él. Puede mirar hacia adelante los placeres de los días de ascenso; esto lo hace tolerable la estadía en su exilio; esto lo hace fiel a sus tareas, y le permite que pueda tomar algo del futuro que lo guía y estimula. Así avanza hasta convertirse en hombre serio y pensador. Aprende a pensar y puede hablar de sus deseos y aspiraciones más allá de su edad. Se convierte en un

da el último toque al rango de sus esperanzas temporales. Ahora puede otra vez mirar hacia el futuro, pensar de la posición que le creará el fruto de sus economías y de aquel retiro que dignificará la tarde de su vida; puede mirar la instalación de esos hijos que alegres le rodean; y la alegría con que jugueteaban esos tiernos corazones, sin otra preocupación que el presente, forma el mas notable contraste con el estado de alma del padre revolviendo en cálculos serios las posibilidades de un lejano porvenir. Si ha convertido en un hombre, y dejado las cosas de niño, y considerais este cambio como digno y respetable; pero decidme, mis hermanos, ¿a qué misterioso principio obedece la idea de que si la misma esperanza de un futuro se aplica a cosas religiosas relacionadas con la muerte, pierde a los ojos de la mayoría mundana toda su importancia y se convierte en objeto de escarnio? El porvenir es la esencia de la mente que distingue la sabiduría de la locura, que distingue al infante del hombre maduro. Es la esencia cuya falta es idiotismo y cuya posesion es sentido y entendimiento; y es el mas sabio de los sabios el que, en los cálculos del comercio, de la política o de la guerra, puede medir las mas distantes consecuencias y el que, desde la eminencia del puesto que ocupa, abarca las mas estensas probabilidades del futuro que tiene delante de sí. Seguramente bajo este mismo principio, es mas sabio que el el Metodista o Moravita, a quien vosotros despreciáis; este el que puede renunciar al mundo por la eternidad; el que puede sacrificar los placeres del momento por la ventaja remota de un lugar en el cielo; el que, mientras la muerte se interpone como una barrera entre los planes y las expectativas de los hombres mortales, puede llevar sus expectativas más allá de la muerte y hacer el negocio de su vida el prepararse para la inmortalidad.

(Continuara).

¿Soy yo guarda de mi hermano?

Los comentadores de la Biblia hacen una distinción entre lo que en esta se puede llamar inspirado por Dios, los dichos de los hombres, sin estar inspirados, las narraciones históricas encaminadas solo a ilustrar los pasajes, las cuotaciones de otros autores y lo que verdaderamente forma el cuerpo de doctrina o código de moral y religión.

Ejemplo de lo primero son las profecías; de lo segundo el pasaje que vamos a comentar; de lo tercero la historia de José, las cronologías; de lo cuarto, la cita de Josué: «Sol detente en Gabaon»; y de lo último los Diez Mandamientos.

I

Fué muy pequeña la causa que originó el odio entre los hermanos Cain y Abel.

El primero era agricultor, el segundo pastor. Ambos ofrecieron a Dios un sacrificio u ofrenda del fruto de la tierra y del producto del ganado.

Pero solo el último fué agradable a la Divinidad. ¿Por qué? Generalmente se cree que porque había derramamiento de sangre en la ofrenda de Abel. Los versículos 5, 6 y 7 de Génesis cap. IV denotan que tal creencia es errónea.

La verdadera razón fué porque la ofrenda de Cain, más que una ofrenda de amor, fué inspirada por la envidia que le causó el ver a su hermano presentar su ofrenda. Las palabras con que Dios lo reprendió lo confirman: «Si bien hicieras ¿no serás ensalzado? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta.»

Se ve pues, que Cain no tenía un limpio corazón ni su ofrenda fué el fruto de la gratitud al Creador.

II

En la familia cristiana, causas igualmente pequeñas enjendran odios y malquerencias que han perdurado.

Es una línea lo que separa en su base a la Iglesia Evangélica de la Católica Romana, línea que se convierte en insondable abismo con el desarrollo de la doctrina.

Las mismas Iglesias Evangélicas están divididas entre sí por causas tan nimias que ni siquiera son de doctrina, sino de régimen administrativo.

Hay que confesar sin embargo, que estas divisiones en las Iglesias tienen la ventaja de estimular el celo entre unas y otras, haciendo las mas celosas en el servicio de Dios buscando almas para Cristo.

Pero en el seno de las familias estos odios son de funestas consecuencias.

Cain sentó el precedente dando muerte a su hermano porque Dios miró propicio a su ofrenda.

Algunos de los que se llaman nuestros hermanos en la fe de Jesús quisieran nuestro exterminio

porque oramos mas que ellos, porque nos esforzamos mas que ellos en hacer la obra de Evangelistas. «Perdónalos, porque no saben lo que hacen»

III

¿Dónde está tu hermano? preguntó Dios a Cain; y este creyó eludir su responsabilidad contestando con otra pregunta: «Soy yo guarda de mi hermano?»

Esta salida de Cain ha hecho escuela hasta nuestros días. Es muy frecuente el decir: ¿qué me importa? cuando vemos al pecador entregado a las pasiones desenfrenadas, sin preocuparse de la moral social, ni de la religión ni de Dios. Cuando vemos al hombre en peligro de perder su hacienda o su vida cumplimos mejor con nuestro deber de seres racionales. Los incendios destruyen valiosos intereses; los terremotos arruinan familias y ciudades; las guerras causan la muerte de millares de hombres.

Pero esas tres calamidades juntas son nada en sus estragos, comparados con los que causa el libertinaje y la embriaguez.

Para las primeras prestamos nuestro concurso, exponemos nuestras vidas, contribuimos con nuestro dinero. Para la última no tenemos una palabra de amonestación. Nuestros salones se abren de par en par para el libertino y aun le permitimos danzar abrazado a nuestra hija. Y ante tanta maldad, ante tanto vicio, ante tanta desmoralización, en el mejor de los casos nos encojemos de hombros y expresamos el pensamiento de Cain con palabras muy similares: ¿qué puedo hacer yo?

IV

Una última enseñanza se desprende del pasaje que hemos estudiado: que los hombres somos solidarios de la suerte de nuestros semejantes y muy particularmente de la de nuestros hermanos. «La sangre de tu hermano clame a mí desde la tierra». Vers. 10.

El hombre no tiene sino una libertad relativa. No tiene derecho de arrastrar por el lodo el nombre, tal vez muy modesto, pero limpio, que heredó de sus padres y que comparte con su madre y sus hermanos.

El hombre tiene el deber de levantar al caído, de amonestar al pecador, de corregir al que erra.

Así lo comprende la humanidad y por eso vemos que existe en todo el mundo la potestad del padre de familia, del jefe de la tribu, del gobierno de los pueblos.

Si el mundo no estuviera persuadido de que le afecta la suerte de los demás los seres racionales serian iguales a las bestias en que cada uno hace lo que le acomoda con esta desventaja que el hombre devora a sus semejantes

mientras las fieras mas feroces respetan a los individuos de su misma raza!

Estas breves observaciones nos permiten llegar a las siguientes conclusiones:

1.º Que no debemos tomar como inspiradas por Dios las acciones y los dichos de los hombres pecadores;

2.º Que la constitución de la familia es de origen Divino, y como tal debemos respetarla, sometándonos a la autoridad de nuestros padres y de nuestros gobernantes. «Porque no hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas.»

3.º Que debemos procurar ahogar en jérmen todo motivo de disgusto con nuestros semejantes; y

4.º Que tenemos el deber de velar por el bien público y muy especialmente por el de nuestros hermanos.

¿Cómo cumplimos este deber?

PERPLEJIDAD

Esta es la palabra que caracteriza el estado de ánimo de muchos en nuestra Iglesia.

Las manifestaciones del Espíritu, en la forma como se nos han presentado, han hecho salir a todos de su estado de tranquilidad para llevarlos al terreno de la meditación y el examen concienzudo. La mente se ha visto obligada a pensar. La razón pulsa con calma las cosas y el sentido común ejerce sus facultades y he aquí ahora a la Iglesia ávida de recibir luces y de entender las manifestaciones que se desarrollan en su propio seno.

¿Sabemos qué quiere significar la actuación del pastor? ¿Conocemos el alcance que tienen sus movimientos grotescos y extravagantes? Entendemos las contradicciones que se han producido? ¿Hay edificación en todo esto? ¿Qué significa esto?

Todas estas preguntas están en la mente de cada uno y por orden del Espíritu que obra en nuestro pastor escribo esta exposición con su declaración de que cada cual entenderá en el grado que le conviene entender solamente y que cada uno recibirá lo suyo.

En Jeremías 33:3 leemos: «Clama a mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y difíciles que tu no sabes.» Esa, pues, creo que debe ser nuestra actitud no apasionándonos en uno ni otro sentido, orando siempre y sin cesar a nuestro Dios para que nos ilumine y no erremos en nuestros juicios.

Mi experiencia personal es gloriosa. Veo el dedo de Dios obrando maravillosamente, aunque a veces me encuentro con cosas que no entiendo, pero entonces paso por sobre ellas como por ascuas y prosigo. Otros entienden mas que yo y reciben tambien mas que yo y otros entienden menos que yo y reciben por consiguiente, menos tambien. Así entiendo que son las cosas y cuando pretendo entender mas de lo que nos

es concedido nos veremos envueltos en confusión y tinieblas.

Las discusiones entre los que aceptan ciertas cosas y los que las aceptan las considero perniciosas y creo que debemos abstenernos de entrar en ellas porque el Espíritu el que obra y nos concede por gracia cuando tendemos y de ese mismo modo será revelado tambien a los mas. De manera que todo esto en el sentido de convertir nuestra convicción a los que ven otro modo de mirar las cosas, a usurpar parte de la obra que el Espíritu hace de sí mismo.

Coloquémonos, pues, hermanos ahora en el terreno del que es y el Señor oirá nuestro clamor y nos mostrará las cosas difíciles que no sabemos.

ENRIQUE KOPPMAN

OSORNO

26 de Diciembre de 1909.

Querido hermano en Cristo. Yo he tardado mucho en escribirle porque estaba esperando la visita de las dos hermanas de paraíso. Y yo quise mandarles unos datos de su obra aquí. Pero la fecha no han llegado por lo que han ido a Ancud primero. Los ramos en algunos días mas, mientras esperamos no estamos sos. No hermano, el Señor obrando gloriosamente. Algunas sonas se han convertido últimamente y la obra está marchando. Hay un nuevo deseo de parte de los hermanos para un despertamiento. El Señor está dándonos unas pocas gotas. Gloria en él!

Me gozo mucho de saber que el Señor está obrando maravillosamente en esa.

Yo creo firmemente, hermano, que la venida del Señor está cerca.

Saludos a todos los hermanos Suyos en Cristo,

M. P. Z.

VALDIVIA

Estimado y querido hermano. Recibí solo hoy una carta fecha 11 del presente. Gracias las noticias que me envía de esa.

Tengo otra vez la satisfacción de comunicarle las gratas maravillas que el Señor en esta Iglesia.

El espíritu de oración se levanta de día en día hasta tal punto una distancia de cuadra oyen las súplicas y gemidos mundo que está pereciendo pecados.

Este proceder, un poco gigante, según la opinión del mundo, ha hecho avergonzarse a algunos de nuestros hermanos y amigos con todos estos procedimientos y de locos como se califican, estamos glorificando a nuestro bendito Salvador, y a veces en público y en privado. En tramos su complacencia, que es grato placer de ver almas a Dios buscando el perdón de sus pecados.

los jóvenes que ayer no más, si estaban en el mundo corrían a él, salen a buscar los perdidos con celo admirable. Para ellos, su único y único placer es hacer la obra de Dios entre sus amigos.

Los niños también, como impulsados por esta fuerza vivificadora y progresista, empiezan a buscar la comunión con su divino Pastor y Este está recibiendo en sus tiernos brazos. Hay niños verdaderamente convertidos a la corta edad de cinco años. Ellos se reúnen a orar solos. ¿Que nadie le diga nada excepto el Espíritu de Cristo, que les constri-

ga a consagrar sus vidas a Dios. ¿No es verdad que es maravilloso lo que nuestro Padre está haciendo con sus orderitos? Sí; exclamemos entonces todos a una. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Han habido tres o cuatro personas tomadas por Espíritu y se están desarrollando el don de lenguas tan bien entre nosotros. ¡Grande es Dios para hacer reaparecer sus dones en su iglesia!

Querido hermano, oremos los unos por los otros para nuestra edificación espiritual y no nos cansemos en buscar a los perdidos para mostrar a los que nos critican que la obra no es de los hombres, pues solo Dios puede salvar a los hombres íncuos.

Ruego, hermano, que haga pública esta carta para consuelo y aliento de los hermanos que sufrimos por lo que el Señor está haciendo en estos últimos tiempos.

Quiero empeñarme en ayudar a su periódico que con tanto tino está mostrando la obra del Espíritu en estos días de pruebas y de incredulidad.

Suyo en Cristo,

VITAL SANHUEZA.

CRONICA

La semana espiritual

Los últimos días han sido fecundos en acontecimientos espirituales, durante los cuales hemos sido puestos a prueba fuerte.

Algunos hermanos han sido edificados y refrijados, otros han quedado estupefactos, otros, con su fé vacilante y otros han tomado abiertamente una actitud de resistencia, lo que nos está demostrando que nuestra iglesia está completa, compuesta como se ha manifestado, de todos los elementos vitales necesarios a una vida robusta y fructífera.

El pastor, tomado por el Espíritu de Dios, ha sido secundado por el anciano de la iglesia, hermano Guillermo Ernst y por el hermano Oscar Deneen, quienes, tomados del Espíritu en igual forma que el pastor, han dado a la iglesia mensajes claros sobre su actitud ante los fenómenos aparentemente inexplicables que se han desarrollado últimamente.

Conviene tomar nota de alguno de estos mensajes:

«Los discípulos y apóstoles esperaron en el aposento alto hasta que fué cumplida la promesa de Jesús:»

«Pablo, esperó tres años en Ara-

el desierto.»

Y varios así encaminados a indicar a la iglesia que es necesario esperar, como dijo el apóstol: «Los que esperan en el Señor no se apresuren.»

Algunos hermanos se han adelantado emitiendo opiniones un tanto avanzadas y manifestando temores prematuros, basados en la esterilidad ridícula y grotesca de estas manifestaciones. A ellos conviene escuchar las Escrituras, imponerse de las cartas de San Pablo y estudiar estos fenómenos, no con el espíritu liviano con que juzga el mundo, sino con el espíritu de humildad y sencillez de los discípulos de Jesús.

Esperemos, hermanos, no nos apresuremos y recibiremos la confirmación de nuestra fé.

Nueva Escuela Dominical

El Domingo antepasado se inició en Penco la Escuela Dominical, dirigida por el hermano Esneeto Camú y con la cooperación del constante y fiel hermano Abraham Rifo.

El Domingo último se empezó a estudiar el Evangelio de San Lucas y como hay bastante interés en este estudio, esperamos que muy pronto tendremos muchos alumnos y que esta nueva obra será bendecida.

¡Al Señor está encomendada!

Sermon de Chalmers

En el número anterior empezamos a publicar este sermón, el cual continuamos en este número en la primera página, pero notamos, al entrar en prensa, la omisión de la palabra «continuación».

Esfuerzo Cristiano

El Lunes tuvimos el gozo de ver dirigir la reunión a la hermana Auristela Oliveira, a quien oímos con agrado y edificación, porque lo que necesitamos ahora son testimonios sinceros y de tal naturaleza que nos constriñan a una vida mejor.

Los testimonios que oímos esa noche fueron todos llenos de entusiasmo y de vida, de manera que indujo a uno de los nuevos asistentes a solicitar su incorporación a la Sociedad.

¡Gloria a Dios!

Comisión Itinerante

El Sábado próximo a las 8 y media de la noche se reunirá esta comisión en la Sala de la calle Arturo Prat, esquina Rozas, con el fin de encomendar en oración al Señor la obra que se está haciendo en Penco.

Esta comisión está dividida en dos secciones: una que tiene a cargo la predicación los miércoles en la noche y la otra que dirige la Escuela Dominical los Domingos a las 10 de la mañana.

Es verdaderamente satisfactorio dejar constancia de que Penco empieza ya a despertar.

La paciencia de los hermanos que hacen esa obra, que han sobrellevado con humildad todos los vejámenes de que han sido objeto, empieza a producir una reacción gloriosa. Las reuniones son muy concurridas y la atención ahora es mayor y los primeros frutos empiezan a ser manifestados. ¡Gloria al Señor!

Se ha recibido la siguiente citación a nuestra Iglesia:

Dic. 27, 1909.

Señor

Enrique Koppmann

Concepcion.

Querido hermano:

Por medio de esta nota quiero poner en conocimiento de usted y del Consistorio de la Iglesia Presbiteriana de Concepcion, de que, en cumplimiento de las instrucciones del Presbiterio, la Comisión nombrada para visitar la Iglesia de Concepcion y declarar vacante el púlpito de dicha iglesia, cita al Consistorio y la Congregación para una reunión pública el día Jueves, 6 de Enero de 1910, a las 8 P. M. en su acostumbrado local de reuniones. En seguida queda citado el Consistorio a una reunión con la Comisión para arbitrar los medios y la manera para atender mejor a los intereses de la Iglesia de Concepcion.

Deseando que la bendición de Dios sea vuestra, me suscribo

SANTIAGO F. GARVIN.

Miembro de la Comisión, Secretario permanente del Presbiterio.

P. D.—Ruego a usted encarecidamente que dé aviso a la Congregación de esta reunión.

S. F. G.

Nuestro local de reuniones los días Jueves es la capilla de Rozas, entre Tucapel y Orompello, local al cual concurremos para oír a esta Comisión.

Nos llama la atención un tanto el acuerdo del Presbiterio, porque si esta Iglesia nombró a su pastor y lo sostiene en su puesto, es verdaderamente extraño que el Presbiterio obre independientemente de la verdadera autoridad que mantiene el actual estado de cosas.

Ni el Consistorio, ni la Iglesia han elevado al Presbiterio ninguna clase de petición en este sentido y del seno del Presbiterio tampoco ha llegado ninguna insinuación en el sentido de manifestar la conveniencia de tomar tal o cual determinación y en esta oportunidad el Presbiterio ha obrado a nuestro entender con atribuciones que no le corresponden.

Entendemos que hay dos caminos señalados para obrar en un caso semejante.

O el pastor no satisface las aspiraciones de la Iglesia y en tal caso debe pedir al Presbiterio algún acuerdo en tal o cual sentido o el pastor no satisface las aspiraciones del Presbiterio y en este caso este cuerpo «debe pedir» a la Iglesia algún acuerdo o nombrar de su seno una comisión para estudiar el caso y, de acuerdo con la Iglesia, proceder.

En la citación anterior aparece esta comisión como encargada de ejecutar un «acuerdo decisivo» y entendemos que mientras no concurren las circunstancias justifican-

cia, este acuerdo carece de fuerza moral porque nuestra iglesia tiene pastor establecido.

Sin embargo, aceptaremos la citación y oiremos a la Comisión.

La obra a domicilio.

El Espíritu que está obrando sobre nuestro pastor, ha empezado la obra a domicilio, llevando su mensaje de casa en casa alcanzando así a aquellos hermanos que no han tenido el privilegio de oírlos en la iglesia o en la casa pastoral.

Parece ser que el Señor quiere que todos vean y oigan sus maravillas, concediéndonos a todos el privilegio que fué negado a los profetas y justos de Mateo 13:17.

Aún en las calles de esta ciudad se testifica y se prepara así la gran lluvia que vendrá sobre este pueblo.

Tenemos la promesa de «Grandes cosas» que vendrán; el bautismo del Espíritu Santo y Fuego se aproxima. ¡Su venida está ya cerca!

¡Oremos, hermanos, para esperar al Señor en oración y ruego!



PENCO DESPERTANDO

Gloriosa reunión.

La reunión de anoche fué una de las más gloriosas que hayamos tenido hasta ahora.

A la llegada de la comisión itinerante, 8 y P. M., la salita estaba repleta y pudimos observar un vivo interés por oír y al contrario de lo que ha sucedido otras veces, anoche hubo un silencio solemne durante la predicación y al concluir el servicio, la concurrencia unánimemente nos pidió les enseñáramos un himno que teníamos impreso en hojitas sueltas.

En la vereda habrían unas 25 personas apretadas en la puerta y la ventana y solamente oímos unísonos y conmovedores «Amen» durante las oraciones reinó el orden más completo.

Al retirarnos, varias personas se acercaron a nosotros a saludarnos cariñosamente y entre ellos uno que asistía por primera vez y que nos manifestó su agrado y sus deseos de continuar asistiendo para conocer el Evangelio.

El éxito de esta obra está en las rodillas ahora y nuestros hermanos de Penco, Erasmo Zambrano y Telésforo Leiva están reuniéndose en la salita de oración y ellos allí, en comunión con su Dios, están orando con fuerza para recibir estas bendiciones y el Señor está oyéndolos a ellos y a nosotros que clamamos desde lo más profundo de nuestras almas que toque el corazón de nuestros hermanos de allá que aún no conocen a su Dios.

Los mensajes de los cuatro hermanos que hablaron en esta reunión fueron muy claros y estamos pidiendo al Señor que esa semilla sea regada y fructificará con abundancia.

Adelante, hermanos, que el Señor nos está concediendo el privilegio de ver el fruto de nuestro trabajo!

ESCUELA DOMINICAL

Domingo 2 de Enero,

El preso Pablo.—Delante de Félix.—Hech. 24.

DE MEMORIA

Y por esto procuro yo tener conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres.—Hech. 24:16.

Domingo 9

El preso Pablo.—Delante de Festo y Agripa.—Hech. 25:6-12 y Cap. 26.

DE MEMORIA:

Yo sé a quién he creído y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.—2ª Tim. 1:12.

Domingo 16.

El preso Pablo.—El viaje.—Hech. 27:1-26.

DE MEMORIA:

Encomienda a Jehová tu camino, y espera en él; y él hará.—Salmo. 37:5.

ESFUERZO CRISTIANO

ENERO 3.

La Epístola a los Hebreos.

Martes 28.—«Cosas mejores.»

Heb. 1:4-7; 19-22.

Miércoles 29.—«Más cosas mejores»

Heb. 9:23; 10:34; 11:16, 35, 40; 12:24

Jueves 30.—«Por el Hijo.»

Heb. 1:1-13

Viernes 31.—El Pontífice compasivo

Heb. 2:17, 18

Sábado 1.º.—El ancla del alma

Heb. 6:9-20.

Domingo 2.—Héroes de la fe.

Heb. 11:1-16.

Domingo 3.—Tema: Lecciones para la vida, sacadas de la Epístola a los Hebreos.—Heb. 12:1-7.

Hágase una lista de todas las cosas «mejores» mencionadas en Hebreos.

Muéstrase cómo se usan en esta epístola los ejemplos del Antiguo Testamento.

Cítense algunos de los grandes textos los Hebreos.

Nuestras reuniones.

Esta iglesia celebra las siguientes reuniones públicas, a las cuales se invita a toda persona que desee instruirse en las verdades del Evangelio:

SALA EVANGÉLICA,

Avenida Arturo Prat, esquina Rozas:

Domingo a la 14 P. M.—Escuela Dominical, en que se estudia la Biblia.

A las 8 P. M.—Sermón.

Martes a las 8 P. M.—Reunion de Oración.

Viernes a las 8 P. M.—Reunion de evangelización.

CAPILLA DE ROZAS,

Calle Rozas No. 900

Lúnes a las 8 P. M.—Sesiones de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano.

Jueves a las 8 P. M.—Reunion de evangelización dirigida por los miembros del Esfuerzo Cristiano.

Tu quién eres que juzgas al

servo ajeno? Para su señor está en pie o cae: más se afirmará; que poderoso es el Señor para afirmarle.» Romanos, Cap. 14:4

DE «CHILE EVANGÉLICO»

Canciones Espirituales, Torrey y Alexander.....	\$ 20
Almanaque del Hogar.....	50
El Camino hacia Dios, Moody.....	60
La Aurora de la Niñez, con grabados.....	1.00
El Peregrino, Juan Bunyan, con grabados.....	1.00
La Peregrina.....	1.00
Manzanas de Oro, empastado, periódico ilustrado.....	2.00
Magdalena, con grabados.....	1.20
Maria Jones.....	60
Salvado en el Mar.....	80
La Morenita Perdida.....	80
Leyendas de Alsacia.....	1.00
Azabache (Black Buty).....	1.50
La Vida Sencilla, Carlos Wagner.....	5.00
Higiene y Moral, Dr. Paul Good.....	1.00
Donde está el amor, Leon Tolstoy.....	20
El Pequeño Capitán, Lynde Palmer.....	20
Andrés Dunn.....	40
Parábolas de la Naturaleza.....	40
El Atleta de Filipos.....	3.00
Evidencias del Cristianismo, Jorje Park Fisher, carton.	1.00
Diálogo sobre algunas de las Parábolas, con grabados.....	1.00
Jaime Olivero.....	40
La Vida Blanca.....	40
Historia de la Iglesia Primitiva, Backhouse y Tyler, con grabados, 2 tomos.....	12.00

Todos estos libros puede procurarlos el hermano Oscar Deneen, difundidor de literatura evangélica, y también pueden obtenerse en la Bodega Cáceres, Maipú 244-248, y en el domicilio del Editor, Lincoyan 1046.

de nuestro periódico

VALPARAISO.—Juan Aguirre, Tubildad 205A, Cerro Alegre.
VALPARAISO.—Pedro M. donado, Castro 170, Cerro del Baño, Casilla 636.
VIÑA DEL MAR.—B. Arana, Casilla 92.
SANTIAGO.—Carlos Morán, Nataniel 1358.
CHILLAN.—José Floy M. reira.
YUNGAY.—Juan Bautista Fuentes, Casilla 47.
TALCAHUANO.—Victor Fierro, Colon 192A, Casilla 167.
TRAIGUEN.—Heriberto A. chino, Casilla 185.
CURA CAUTIN.—Zolito Muñoz, Relojería «El Sol».
LAUTARO.—Juan Francisco Rios, Casilla 115.
TEMUCO.—José Antonio M. Lautaro 84.
GORBEA.—Inocencio Gómez, Casilla 65.
VALDIVIA.—Vital Sanhueza, Casilla 49.

Suscripciones.

El valor de las suscripciones anuales a nuestro periódico es de 5 pesos de 10 cts. por núm. suelto. La dirección del editor, Tulio Rojas, Casilla 3, Lincoyan 1046.

Imp. LA IGUALDAD, Reg. 711—Concepción

CARLOS FINNEY

(Continuación)

—Yo tenía dice Finney—el corazón tan hencido que, por más de una semana, no me sentí dispuesto a comer ni a dormir. Era, al pie de la letra, cual si yo hubiese sido alimentado con un manjar que el mundo no conocía: yo respiraba del amor de Dios. Esto duró muchos días; pero al fin comprendí que era absolutamente necesario que comiese y durmiese, si yo no quería volverme loco. Desde entonces trabajé con más prudencia y me obligué a mí mismo a comer y dormir con regularidad.

Desde su conversión se angustia Finney muchas veces al pensar en sus ancianos padres, inconversos ambos y absortos en los negocios materiales, y no tardó en salir a visitarlos. Su padre vino a su encuentro al umbral de la casa y le preguntó:

—¿Cómo estas, Carlos?

—Bien, en mi cuerpo y alma. Pero usted, padre mío, es anciano. Sus hijos han crecido y le han de

jado, y nunca he oído orar en la casa paterna.

El anciano Finney inclinó su cabeza ya encanecida y prorrumpió en lágrimas.

—Ya lo sé, Carlos, balbuceó, entra y ora tú mismo.

Entraron pues, y cuando el joven viajero hubo abrazado a su madre, se arrodillaron los tres y oraron juntos por primera vez. ¿Es menester añadir que cuando, algunas semanas más tarde, Carlos volvió a Adams, fué con el corazón alegre, porque había tenido el privilegio de ver a su padre y a su madre entregarse a Dios sinceramente?

Durante su ausencia el primer ardor se había enfriado algo. Una reunión matutina de oración, instituida antes de su salida, no había prosperado. Sin embargo, deseaba que los nuevos convertidos se acostumbrasen a pasar juntos una media hora en el recogimiento antes de los trabajos y tentaciones del día, estimando que en la comunión fraternal, cada mañana renovada, cobrarían fuerzas para dar testimonio fiel, y que esa hora de oración mutua daría el todo al día entero. Pero, pues, en

seguida manos a la obra para volver a constituir su reunión matutina. Habiendo notado que varios jóvenes con dificultad lograban vencer el sueño, empezó a levantarse de madrugada para ir a despertarlos. Por mucho tiempo recorrió la población cada mañana antes de dirigirse a la sala de culto. Esta energía obtuvo su recompensa, y pronto se vió que una bendición especial descansaba sobre los trabajos de aquellos que tenían el valor de levantarse al canto del gallo, para ir a adorar juntos al Señor.

Conviene hacer observar aquí, que Finney atribuía a la oración de intercesión, una importancia capital. Era mas notable aun por el poder de su oración que por el de su predicación. Su biografía, en efecto, nos ofrece ejemplos instructivos bajo este punto de vista, y nos enseña en qué comunión tan íntima con Dios vivía. Bastarían un par de ejemplos para corroborar nuestro a esto.

Una tarde, mientras trabajaba con su jefe, recibió este la visita de su hermano, cuya esposa estaba enferma de gravedad. A una pregunta por su estado, contestó

el afligido esposo: «¡Ay! me que no pase de la noche» palabras cayeron como una bomba sobre Finney, quien sabía que aquella señora no había profesado de piedad y al punto sintió pertarse en su alma un desoteno de orar por ella.

«Tan grave» refiere Finney, «era el peso que oprimía mi corazón, que me vi obligado a ir en seguida y a ir a la sala de culto para orar. Allí luché con el Señor, pero sin poder decirle cosa; solo podía dar gemidos y puros. Permanecí bastante tiempo en ese estado en la iglesia, sin sentir alivio. Por fin volví a la casa pero allí me era imposible estar quieto. Me paseaba el cuarto preso de una verdadera agonía de espíritu. Otra vez a la sala de culto y allí volví a luchar. Por mucho tiempo, a presentar al Señor mi oración pero no hallaba palabras y solo suspiros y gemidos. Volví a la sala pero aumentándome la angustia y mi angustia no me remedio que dirigirme tercera vez a la iglesia.